

## **Variable Humano Social (HS) en el indicador Resiliente Redes de Apoyo en la gestión para Proyectos Sociales.**

*Estado de Arte (Ejemplo): “Soluciones Profesionales para una Seguridad Responsable”*

Lic. Fernando Hernández Avilés  
Presidente  
Asociación Mexicana de Resiliencia  
[www.resilienciamx.com](http://www.resilienciamx.com)  
[fheraviles@hotmail.com](mailto:fheraviles@hotmail.com)  
Twitter: @fheraviles  
Twitter: @resilienciamx  
FB: facebook.com/fheraviles

Keywords: Resiliencia, Redes de Apoyo, Proyectos Sociales, Humano, Social

A modo de introducción, la Resiliencia es una capacidad humana intrínseca, e incluyente, preventiva o correctiva, aplicada a nivel personal, social, institucional o de estado, definida como la capacidad de salir adelante de una situación crítica, de alta presión o que demanda de nosotros habilidades, emociones, conductas, creencias o pensamientos que no conocíamos, teníamos identificados o formaban parte de nuestro repertorio psicosocial.

Dependiendo del enfoque de aproximación para su comprensión o explicación, la Resiliencia cuenta con una serie de factores, variables o indicadores que permiten en conjunto generar un espacio o alternativa de apropiación de la situación, crecimiento y superación, dentro de las que se destacan generalmente: conocimiento de uno mismo, estima, redes de apoyo, significación a la vida, fe (o una idea o creencia superior), pensamientos positivos, conocimientos derivados de un aprendizaje significativo (conductuales, cognitivos, emocionales o neurológicos), medio ambiente o ecosistema, salud, entre otros.

Es importante anotar que estas variables o factores pueden y son, se estudian, analizan y desarrollan en la mayoría de las veces desde otras disciplinas del desarrollo humano, teniendo la Resiliencia un papel integrador, como herramienta de precisión para la correcta aplicación de dichas variables en los momentos críticos.

Uno de los indicadores o habilidades más importantes en el desarrollo de Resiliencia a nivel personal y después social, son las redes de apoyo, entendiéndolas de forma práctica y funcional como la relación de una persona con otra u otras, a partir de las cuales puedan encontrar un escenario u oportunidad de crecimiento, solución y prevención a condiciones adversas, críticas o en vías de desarrollo, gestión o por un bien común.

Por su importancia, son muchos los autores que promueven la identificación y mapeo de redes de apoyo como parte fundamental para la generación de condiciones resilientes, esto tiene diversas acepciones, algunas se fundamentan a que en términos sencillos, no sería posible sobre pasar la adversidad a partir de los propios recursos personales u organizacionales de un grupo de personas, siguiendo ésta idea, en otros casos aún cuando de forma individual se logre salir adelante de una situación demandante, en algún momento se va a necesitar el involucramiento de otros actores en la ecuación resiliente, mientras que en otro enfoque quizá más preventivo (a modo de complemento), nos

encontramos que el impacto de una serie de respuestas a un escenario crítico va a ser más rápido y con mayor alcance cuando se cuenta con una red de apoyo, por lo que la afectación personal o social va a tardar más y puede llegar con menos intensidad a la que originalmente se proyectaba. Sin duda en ambos momentos de un problema o escenario de crecimiento, el preventivo o correctivo (solución a un escenario demandante una vez que ya es una realidad o esta sucediendo), es negociable la existencia de una red de apoyo que permita el rápido crecimiento en materia de prevención o una solución con una visión y alcance más amplio en cuestión de corrección.

Pero además es importante señalar que en particular las redes de apoyo podrían significar la opción de forma preventiva para un fenómeno que ponga en riesgo el estatus quo de una persona u comunidad, ya que podría permitir el preveer, analizar y facilitar respuestas y soluciones a preguntas que sin duda se generaran en el momento de la verdad en si.

En teoría debiera existir la lógica o creencia de que el desarrollo de las condiciones para cimentar redes de apoyo se basan en la simple relación de las personas con otras personas y a su vez con las organizaciones o instituciones de las que forman parte, esto por el simple hecho de la necesidad superlativa de vincularnos con otros para solucionar un problema. Sin embargo en la mayoría de veces el factor necesidad de individualidad que para efectos de la Resiliencia podríamos verlo como un factor Humano Social, impacta en la rapidez de acercamiento para la construcción de una red de apoyo, aún y cuando la unión pueda ser decisiva en afectar o no la construcción la red de apoyo para la fundamentación, prevención o atención del problema.

Dentro del marco resiliente la variable Humano Social es tal, debido a que al desarrollarla puede permitir la gestación de condiciones que prevengan o atiendan un problema o situación crítica común, es también una condición Humano Social, por que parte a través de la relación persona comunidad, saliendo de las necesidades individuales a las colectivas, de tal modo no es una cuestión sólo del individuo o humano, sino del individuo en su relación social o Humano Social.

Entendemos entonces que una variable Humano Social es la relación de las conductas, pensamientos, aprendizajes, emociones, creencias y costumbres de una persona en relación directa con una comunidad o entorno, así cada que nos refiramos a ésta variable entenderemos que se refiere a la participación de una persona con un grupo de gente.

Ésta variable Humano Social es la encargada de identificar la capacidad individual de acuerdo a sus propias necesidades o creencias de necesidades en la relación social, por tal razón puede ser que en un momento crítico, aumente la respuesta para facilitar o bloquear la real relación con otras personas para incluso lo que puede ser prevenir o solucionar un problema propio o común.

Sin duda que está relación Humano Social aplica de afuera hacia adentro pero también de adentro hacia afuera, o lo que es lo mismo, busca el bien estar personal o el social, para efectos de esta publicación nos centraremos en el segundo caso.

Lo anterior es sin duda una aproximación que permite entender por qué en situaciones críticas nos orientamos a buscar apoyo, ya que aún inconscientemente, hay indicadores personales que nos hacen ver la incapacidad individual para solucionar un problema, pero además nos permite sentar las bases para explicar el por que aún cuando reconocida

esta falta de capacidades personales, a veces nos centramos en la posición de recibir o brindar apoyo hacia una construcción conjunta de soluciones y respuestas.

Generalmente esto se define por lo aprendido en cualquiera de sus acepciones, experiencias, buenas, malas o falta de las mismas, creencias, pensamientos, emociones, o incluso intereses.

De este modo sentar las bases para construir una red de apoyo en un escenario susceptible de Resiliencia, puede tomar vértices opuestos con igual intensidad, debido a que el momento crítico presente o futuro, demandará de las personas respuestas o reacciones fuera de lo habitual, dejando de lado comportamientos normales por aquellos que se relacionan directamente con las necesidades primero y siempre antes que nada individuales.

Y es que para que exista una participación genuina en la búsqueda o participación de una red de apoyo, se debe tener muy claro lo que se va a obtener como estatus personal o beneficio directo, ya que si no se tiene claro el para qué?, no se podrá tener en claro el con qué? y mucho menos la mejor forma de relacionarlo con las capacidades de otros.

Pero reitero está construcción la estamos viendo desde una perspectiva resiliente, en donde los tiempos son menos, las afectaciones más, y las conductas, respuestas, pensamientos están fuera de toda cotidianidad, es importante eso, por que es lo que diferencia la construcción de equipos de trabajo en situaciones normales, en donde la simple opción de considerar formar o no una red de trabajo, es diferente a la necesidad de gestar una red de apoyo, que implica inmediatez en su formación, pero sobre todo compromiso.

A partir de lo anterior es donde muchas veces se pierde efectividad en la relación de personas u organizaciones para la construcción de redes de apoyo, principalmente de forma preventiva, por que se confunde, el poder como opción personal, con el tener como responsabilidad social, ya que está confusión se basa en creer que la prevención en una situación crítica es significativamente igual a la simple necesidad de juntarse para solucionar un problema que de una u otra forma puede solucionarse en otro momento ya que no significa un escenario realmente crítico a futuro.

Es por eso que las creencias, pensamientos, cultura y aprendizajes de una persona en su variable Humano Social bloquean muchas veces la capacidad de reconocer cuando es necesario y como se dijo antes no negociable la participación en una red y cuando es opcional. Teniendo como resultado la falta de compromiso, apropiación y responsabilidad de los problemas comunes antes que los personales, como forma de evitar un impacto en el individuo aún y cuando no se puedan ver las relaciones causales en todo problema.

Si nos centramos en la razón de esté artículo, en la variable Humano Social Resiliente en la construcción de redes de apoyo para proyectos sociales, tenemos que reconocer que esta variable es importante, por que parte de la persona, y de la persona entendida como parte de una comunidad o institución, lo que significa que muchas veces, aún y cuando la comunidad o institución tenga sus propias reglas, principios o acuerdos colectivos, se ven supeditados a un nivel anterior, el facto Humano Social de sus integrantes.

Por lo que si entendemos que en situaciones críticas o que puedan en futuro ser críticas, la variable Humano Social en la ecuación afectación-bienestar se potencia de forma opuesta y busca sobre todo un principio de protección o super vivencia, o en situaciones

controladas, de proyección o satisfacción individual, en ambos casos dentro de un marco colectivo, dando como resultado alianzas más fuertes, robustas e incluyentes, o el total bloqueo de las mismas, teniendo que en un periodo muy corto de tiempo se formen redes de apoyo funcionales o se tenga que buscar la conformación de nuevas, duplicando el esfuerzo y minimizando el impacto, debido a que la situación crítica no se detuvo mientras se re planteaba la necesidad de unión.

Por eso es que muchos de los proyectos sociales que requieren la conformación de una gran red de apoyo, muchas veces tienen un arranque intenso, pero se vuelve volátil, al no haber existido una variable Humano Social anclada en la razón de la red. Dicho de otro modo, las creencias, pensamientos, emociones, necesidades y razones de la persona como ser social no encontraron razones para adaptarse a la red, ya que no se alinearon las variables Humano y Social en una sola Humano Social, lo cual siempre es contraproducente debido a que la necesidad de la red en un escenario resiliente implicaba la necesidad de prevenir variables de riesgo o afectación, que con la construcción de una red de apoyo no bien fundamentada aumenta la exposición de sus miembros a la afectación que se buscaba prevenir, o por otro lado los desensibiliza sobre la razón original de participar.

A diferencia de que cuando se forma un equipo o grupo de personas y las cosas no van bien como colectivo, se puede volver a intentar de nuevo, en un marco resiliente las creencias, pensamientos y emociones que en un principio permitieron la conformación de la red, son las mismas de evitar posibles alianzas futuras.

Si lo vemos en el entendido individual o Humano después de una situación crítica, es lo que muchas veces hace que la gente decida aumentar su creencia, emoción o pensamiento de que en situaciones complejas, la mejor respuesta es la falta de participación común, ya sea buscarla o aceptarla, por que el impacto recibido fue contrario de lo que se esperaba.

Lo mismo sucede cuando a un nivel Humano Social o colectivo, las redes de apoyo no gestionan los recursos necesarios para salir o sobreponer un escenario crítico, representan el invertir recursos y capacidades de los miembros de un grupo y no se entiende la relación de una comunidad u organización de personas con otra, no hay beneficio latente ni individual como organización ni colectivo en su conjunto.

Pero además de las variables Humano Social de cada persona que conforman un grupo, existen variables Social Social que afecta la relación entre las diferentes organizaciones de personas, ya que muchas veces a nivel macro se enfatiza o se demeritan los hechos, las formas, las intenciones, los beneficios, los resultado y los alcances, teniendo entonces que a nivel institucional el grupo de creencias colectivo o políticas del mismo grupo toman una fuerza por costumbre que puede ser totalmente limitativa o en el mejor escenario proactiva hacia un bien común.

No obstante el escenario predominante en la conformación de una Red de Apoyo institucional se ve permeado no por las variables Social Social de las instituciones que podrían participar en la Red, sino por las variables Humano Social de cada uno de los integrantes de estas organizaciones o instituciones, y es que a pesar de que una institución cuente con sus propias normas, políticas y costumbres, siguen predominando las de las personas que las conforman sobre las grupales.

Lo anterior hace necesario tener muy claro que entonces es más fácil que en un escenario potencialmente resiliente las respuestas de las personas como representantes de un grupo en la participación de una Red, sean proclives a ser más drásticas, emocionales y o una de dos, objetivas totalmente o fuera de razón, al tener que decidir en un marco de escenarios nuevos, no antes presentados y por tanto no controlados ni mucho menos medidos, estas características Humano Social son las que van a tomar la decisión de participar, van a facilitar la conformación de la Red o en su caso no dementaran su conformación pero si aumentarían el tiempo de creación, aumentando con esto el avance de una situación crítica, de ahí se encontrará la justificación para participar o no dentro de la Red.

Con base en lo anterior, las variables rectoras (sin mencionar las variables operativas resultado de las rectoras) que servirán como base y criterio para participar de una red son tres:

1. Lograr y tener como objetivo un bien social interno y externo a la Red
2. Lograr una comprensión del por que participar dentro de la Red
3. Tener un bien directo para los participantes en la Red

Lo importante de éstas tres variables rectoras es que responden a un principio Humano Social, esto es que dependen de la interpretación, conocimiento, creencias, pensamientos, emociones, juicios y experiencias de las personas que representan a un grupo, por que recordemos que los intereses del mismo grupo están casi siempre supeditados a los de las personas que lo representan. Por lo que sin emitir un juicio de esto, cualquier búsqueda de relación para la participación de una institución en un programa o proyecto social se debe iniciar con la gestión con las personas como institución y no con la institución con sus personas.

¿Qué significa eso?, en términos de un escenario resiliente, quiere decir que se tiene que contar con un mapeo inmediato de la cadena de decisión e impacto de una institución o grupo de personas en el factor o problema que se pretende corregir o preveer, en caso preventivo se tiene que contar con una gestión administrativa que anticipe las necesidades reales de todas las instituciones que puedan o deban formar parte de la Red, con el fin de lograr su participación dentro de la misma, pero sobre todo asegurar el cumplimiento de las tres variables rectoras; en el caso de un escenario de atención o correctivo, se debe entender que ante una situación crítica lo más importante es mitigar las posibles afectaciones, sociales en las cuales está inmersa la comunidad, grupo, institución o sus integrantes, más que comprender su participación en la Red, se debe centrar la atención en el bien directo e inmediato de sus individualidades y su estatus quo común.

En algunos casos entiendase esto, como el beneficio que responde a los intereses de las personas que conforman un grupo que pueda participar en un Red dentro del desarrollo de un programa o proyecto social, ya que sin duda en la mayoría de las veces está participación es netamente preventiva y ante falta de un indicador de juicio a un escenario crítico o de apropiación del mismo, sería poco viable argumentar con rasgos de beneficio sobre rasgos de interés personal y colectivo.

En síntesis, si no se logra en la vinculación y conformación de una red de apoyo institucional para un programa social, el tener un bien social que implique una comprensión de participación y un bien directo a sus participantes, no se podrá pasar a un nivel de operación que implique acciones, planes, actividades y recursos de cada una de

las partes que conforman la Red, y es que aunque parezca obvio, en muchas ocasiones la gestión del proyecto social se centra en las necesidades operativas y no en las básicas de gestión y administración, dando como resultado que no se tenga claro cual es el beneficio social, el entender por que participar y un bien directo por participar, y es que no es malo el que se busque un bien para una organización de personas o institución y sus integrantes, lo malo sería que una Red de Apoyo para un programa social busque beneficios directos a un objetivo concreto de forma excluyente, sin cosiderar ahora ya las necesidades de los diferentes miembros de la Red.

Y es que se tiene que tener claro que aunque se busque un beneficio social, social no implica de manera extrínseca el bienestar y beneficios para sus integrantes.

De este modo podemos terminar con enfatizar el que la participación de una institución en una red de apoyo, en la mayoría de los casos está sujeta a las variables Humano Social de sus integrantes, por tal razón se deberán centrar los recursos cuando haya oportunidad en ir de lo micro a lo macro y no de lo macro a lo micro.

Como Estado de Arte o ejemplo de lo anterior pongo a su consideración el Premio “Soluciones Profesionales para una Seguridad Responsable” que como modelo de programa social preventivo a una situación de crisis, logro una rápida conformación de la Red que da como resultado a la convocatoria, lo que muestra como de forma práctica en situaciones resilientes se pueden gestar opciones de crecimiento social de las personas e instituciones de una comunidad ya sea local o global, dando respuesta a las tres características base rectoras mencionadas antes.

Les dejo la página del Premio [www.profesionalesenseguridadresponsable.com](http://www.profesionalesenseguridadresponsable.com), el cual se encuentra todavía vigente y quedo a sus órdenes.

Lic. Fernando Hernández Avilés  
Presidente  
Asociación Mexicana de Resiliencia  
[www.resilienciamx.com](http://www.resilienciamx.com)  
[fheraviles@hotmail.com](mailto:fheraviles@hotmail.com)  
Twitter: @fheraviles  
Twitter: @resilienciamx  
FB: facebook.com/fheraviles